

PRESENTACION

AZAFEA nace como revista dedicada al estudio de la filosofía hispánica. Atrevimiento?, osadía?, utopía? De todo un poco, es cierto; pero los caminos se hacen andando por ellos.

AZAFEA sabe que la historia de la filosofía en España es una parte de la historia de la filosofía en general, porque la filosofía como tal no es propiamente hablando ni española, ni francesa, ni alemana. Pero AZAFEA también sabe que hay un timpo para aprender a caminar y otro para correr con paso firme.

Desde Perojo, aquél cubano-español que por primera vez acude a Alemania para ver qué es lo que allí se hace, hasta nuestros días ha pasado ya un siglo. De por medio ha estado Ortega y Gasset y otros más que entre todos han logrado crear en estas tierras, en las que vivimos, lo que no teníamos: un estilo de pensar y de hacer filosofía que nos era extraño. Hoy no podemos negarlo, con mejor o peor acierto, la filosofía que entre nosotros se está haciendo no es diferente a la que se hace en otras partes. La vela del barco está desplagada y el viento empuja la nave a lo largo y ancho del océano.

AZAFEA no quiere ser una revista arqueológica, anclada en el pasado, dedicada a quitar el polvo de viejas lápidas o sarcófagos para descubrirnos pensadores de discutido valor filosófico; aunque a veces tendrá que hacer también el papel de zahorí para hallar nuevas vetas y trazar lajones y calicatas.

AZAFEA no entra en polémica, entreteniéndose en si la filosofía que hoy se hace enlaza o rompe con el pasado. Quiere ver lo que se hizo y lo que se hace. Si en el pasado se hizo con polémica, lo que hoy hemos de hacer hay que hacerlo con serenidad, con criterio científico, como termómetro que nos marca lo que hay y lo que no hubo.

AZAFEA quiere ser el órgano de expresión de cuantos tengan algo que decir de nuestro pasado filosófico y mucho por hacer en el momento en el que nos hallamos. La filosofía no se acaba en su historia o en su pasado. El mañana es también algo suyo.

AZAFEA sale al público con conciencia pluralista. Quiere ser una re-

vista de investigación en la que quepan todos los pueblos y culturas ibéricos que han pasado y permanecen en nuestra geografía, incluso con proyección más allá de los mares. Ello, porque si comenzamos en Grecia, América se formó en España. Todos somos unos culturalmente hablando.

AZAFEA no quiere ser el órgano de expresión de una u otra ideología. En ella deben estar presentes todas y cada una de las múltiples tendencias que se han dado o existen en nuestros días. España no es ni la España católica sólo, ni la liberal, republicana o borbónica, con exclusión de las otras, como han querido algunos. Va siendo hora de que aprendamos a convivir en pluralidad y en libertad. Por ellas abogamos y luchamos.

AZAFEA acepta la colaboración de todos en auténtica pluralidad ideológica, dentro de las estrictas reglas de la investigación científica. Cada colaborador es responsable de sus propias ideas. La dirección sólo acepta el pluralismo a ultranza, viéndose obligado incluso, como el sofista, a tolerar a aquello con lo que no comulga pero que tiene la obligación de constatar como elementos históricos que ahí están. Nuestra Universidad, la que deseamos, sólo volverá a ocupar el puesto que le corresponde cuando sea capaz de dialogar en plural, olvidándose de escalafones, defensas gremiales y conubios familiares de uno u otro signo.

Si cada lengua es una forma distinta de ver el mundo, tendremos —por tanto—, que analizar esa manera y en ocasiones manía de pensar de los españoles para constatar sobre qué problemas se piensa, qué actitudes se han tomado frente a los mismos y qué consecuencias o resultados se han derivado u obtenido.

AZAFEA, familiarizada con las estrellas y con los anchurosos espacios marinos por los que navegan naves de mil banderas, quiere ser la revista que constata qué aporta España a la filosofía. AZAFEA acepta, por tanto, todo trabajo sobre temas filosóficos que actualmente se estén realizando. Ellos también son historia. Es ya hora de que analicemos las aportaciones hispánicas que se han hecho o se hacen sobre Platón, Aristóteles, Kant, Hegel o Popper, pongo por caso. Por eso es AZAFEA, que no es propiamente brújula, pero que sirve para estudiar las estrellas o proyectar líneas en el amplio horizonte.